

C-103-7 (5)

FAMA POSTUMA,
GLORIA IMMORTAL, Y PERMANENTE VIDA
DE NUESTRO GRAN MONARCA

EL S^R. D. PHELIPE V.
EL ANIMOSO,
ETERNIZADO EN LA VIVA COPIA

DE SUS HEROYCAS VIRTUDES, Y MEMORABLES HAZAÑAS,
en los tiernos afectos, obsequios lugubres, y leales
demostraciones, con que en los dias 19. y 20. de
Octubre solemnizó

SUS REALES EXEQUIAS
LA SANTA IGLESIA
CATHEDRAL, APOSTOLICA,
Y METROPOLITANA DE GRANADA.

Siendo facundo Orador de tanto assumpto,
EL Sr. Doñ. DON DOMINGO ANTONIO DE RIVERO
y Angulo, Colegial, y Rector, que fue en el Colegio Mayor de
Sta. Maria de Jesus, que vulgarmente llaman del Maestre Rodrig
go, Universidad de Sevilla, Juez Escolastico, y Chanciller de
ella, Cathedratico en propiedad de Philosophia Natural; Cano
nigo Lectoral de la Sta. Iglesia de Antequera, y Cathedratico
de Theologia Moral; y al presente Canonigo Lectoral de la
misma S. Iglesia, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura
de la Imperial Universidad desta Ciudad, y Examinador
Syn deste Arzob. y del Obispad. de Malaga.

Y COMISSARIOS DIGNISSIMOS
Los Sres D Joseph Franquis Lafo de Castilla, Dignidad Abad
de Santa Fe, y D Nicolás Gandulfo Marroquin, Canonigo
de dicha Santa Iglesia.

Quienes con el mas profun lo respeto, en nombre de su Illmo. Prelado,
y Cabildo elevan esta victima de su dolor obsequioso al pie del Re
gio Trono de nuestro Augusto Monarca
DON FERNANDO SEXTO EL DESEADO.

103
103
7(5)

R-19.124

A LA Magestad Catholica
DE EL SEÑOR

D. FERNANDO SEXTO,
REY DE ESPAÑA.

SEÑOR.



STA BREVE

Estampa, que en mas
dilatadas planas del
respeto consagra al
immortal Augusto

nombre de V. M. la Apostolica , y
Metropolitana Iglesia de Granada,
busca generosamente altiva en el ex-
celso Trono de sus Reales plantas la
mas alta, mas decorosa , y mas plausi-
ble

ble Corona. Los caractères, que en lo ceñido de sus folios delinearon, no tãto las opresiones de la Prensa, quanto las delicadas agudas puntas del dolor, son otros tantos reverentes mensajeros, con que esta Gran Metropoli, tan primera en la obsequiosa lealtad à su Monarca, como Primada en el sublime honor del Regio Patronato, pretende trasladar à la Real atencion de V. M. y à la superior esfera de sus ojos, la Magestuosa pompa, el funeral aparato, y las distinguidas quanto singulares circunstancias, con q̃ celebrò las Reales Exequias en honor de su defunto venerado Rey, y gloriosissimo Padre de V. M. el Señor Don Phelipe Quinto (que de Dios goza)

El espíritu de este heroico empeño, aunque vestido de los dolorosos recuerdos, que produce, no es acrescentar penas à V. M. ni duplicar amarguras en el infondable Mar de su Regio corazon; si que en sus espacios quanto Reales fenos deben terminar, como en su mas glorioso centro, las avenidas de lagrimas, que en tan alto noble origen tomaron su principio. Ni por este tan justo, quanto dilatado circulo, presume nuestro llanto conducir consuelos al Real animo de V. Mag. siendo, como es, tan superior à todas las passiones, que para mayor exercicio de la virtud sabe vsar de la misma ocasion del contra-tiempo, y alcanza su Serenissima conf

tan-

tancia à fofocar entre las llamas las mas altivas voracidades del incendio.

Es, en conclusion, esta sensibilissima ofrenda vn debido tributo, que rinde à V. M. la obligacion, la obediencia, y el amor. Y si este fue tan fino con el nunca bien llorado Rey perdido, que pudo penetrar hasta los Cielos, llegando alternados los suspiros, v lamentos con las Oraciones, y Sufragios, tambien hallò en su Clemẽcia los alivios, pues en la Real Persona de V. M. nos concediò vna perfecta, quanto excelsa imagen, en la que se reverencia como viva aquella misma Magestad, que se llorò difunta.

En hora feliz ocupe V. M. su Regio Español Trono, y reciba su dignacion

nacion nuestros leales humildes cora-
zones liquidados en este corto obse-
quio. Logren en la Real aceptacion
de V. M. aquella benevolencia, que
le es nativa como Hijo de tan Augus-
to Padre, y como Padre amoroso de
todos sus Vassallos. O: Quiera el
Cielo conceder à V. M. este caractèr
en otro mas noble, mas alto, mas Re-
gio, quanto mas rigoroso, y natural
sentido. Llenelo con prosperas dila-
tadas successiones de aquella bendi-
cion, que tiene prometida à los He-
roes que saben, como V. M. esmaltar
Coronas con el precioso lazo de las
virtudes. No niegue à España esta
dicha, que serà el complemento de
quantas se promete con la gloriosa
exal-

exaltacion de V. M. al Regio Solio:
y en èl prospère su Augusta Catholice
Real Persona , Coronandola de
triunfos, y laureles por dilatados si-
glos, como la Christiandad hà menes-
ter, la Monarquìa necessita, y esta su
Metropolitana Iglesia con humildes
incessantes ruegos pide à la inmensa
Bondad Divina. Granada, y Enero
16. de 1747. años.

SEÑOR.

Don Joseph de Franquís
Lasso de Castilla.
Comis.

Don Nicolàs Gandulfo.
Comis.

DES-

DESCRIPCION DEL TUMULO, Y REALES EXEQUIAS.



VANO EMPEÑO, CONATO
inutil de los ingenios suele ser en
ocasion semejante formar investiva-
vas, y declamar dicitorios à la
muerte. Padecen sus harpones la
horrible nota de atrevidos; de in-
gratos, de imprudentes; culpase
su furor embidoso; acriminase su
inextinguible ambicion, y la sed

avarienta de trofeos. Facil desahogo del justo dolor, que
causan sus heridas, ò venganza humilde de sus rigores.
Permitase en buen hora esta selva de improprios por vn
leve despique de sus penas à aquella ruda Gentilidad, que
inducida de vn supersticioso miedo, erigió aras, y rindiò
veneraciones à la muerte. Que nosotros profundamente
adoramos desde la orilla aquel insondable pielago de la
Divina Providencia, reconociendo humildes, y aceptando
conformes aquel decreto invencible, aquella ineluctable
ley de morir impuesta à los mortales. Aquella ley, digo,
que se ha de cumplir en todos, sin excepcion, sin privile-
gio, sin recurso: Que iguala los humildes techos con los
mas altos Palacios; los mas elevados cedros con las vulga-
res plantas: Que vne rendidas à su pesado yugo las Reales
Aguilas, y las sencillas Palomas; los esforzados Leones, y
los

10
los mas timidos Campos : Que sabe en vn solo momento
deffenir las mas encendidas Purpuras, fegar los Cetros mas
florecientes, y obscurecer las mas brillantes Coronas. O
que como de bellas expresiones nos franquean Poetas,
Oradores, e Interpretes Sagrados, ornamento de la erudi-
cion Sacra, y Profana. Las omitimos por juzgar superfluo
acreditar con autoridades vna verdad tan de vulto, vna
experiencia tan sensible, como palpable; y por contem-
plarlas designales al assunto doloroso de la afliccion pre-
sente, que llora nuestra Monarquia.

Fue el dia nueue del passado Julio (dia digno de seña-
larle con la mas obscura piedra) quando nuestra España
fintió vna de sus lamentables pérdidas, viendo eclypsado
su Sol al medio dia : Quando no contenta con vulgares
glorias, no satisfecha con menores despojos, ennobleció la
muerte su guadaña, segando (ò dolor!) en vna vida los pu-
blicos deseos, robando en pocos momentos à los ojos
aquella prenda, que mereció à la Lealtad Española tan so-
licitos desvelos para poseerla, tan amorosos afanes para
conservarla. De esta fuerte la Divina Sabiduria burla los
cuydados humanos, jugando con los Cetros, y Coronas.
Mas para que es detener las vltimas expresiones, y cebar
el dolor entreteniendole? Murió en el expressado dia nues-
tro Gran Monarca el Señor DON PHELIPÉ QUINTO el Ani-
moso, cerrando en pocos minutos el precioso circulo de
vna verdaderamente Real, y exemplar vida. No dixé bien.
Condolido de los agenos males, fastidiado de las humanas
glorias, y aborreciendo la mortal grandeza, pasó aquel
bello Espiritu à la Region del descanso, de la felicidad, del
gozo eterno.

El melancolico eco de tan funesto golpe, anunci an-
do à vn tiempo el insulto, el peligro, y el estrago, elò las
atenciones, palmò los sentimientos, y calmò las lagrimas
de sus amantes fidelísimos Vassallos. Hasta que dessem-
bar-

bargada vn poco la razon, pudo mover, y discernir vn tanto sus afectos. Entonces dividiendo sus facultades, fiò à la sensitiva las expresiones de pena, de dolor, y de lamento por la grande pèrdida suya; y permitiò à la superior la constancia, la resignacion, y aun el consuelo por el merito, y premio del Difunto. Grandioso fue en todos el sentimiento; pero tan sabiamente arreglado, que dexando la lealtad satisfecha, no agraviò las virtudes del Monarca, que desde luego contemplò Reynante en mejor Imperio. Ya en otro tiempo la antigua Roma supo pensar, y sentir del mismo modo en la muerte de su amado Cesar M. Antonino. Nadie se atreviò à llorar vn Emperador, cuya bondad les persuadia, lo avia recobrado el Cielo, que lo avia prestado antes à la tierra. *Tantus amor in M. An-*

toninum die regij funeris claruit, ut nemo illum plangendum censuerit, certis omnibus, quod a Dijs commodatus ad Deos redisset. Quien po-

Id. C. C. B.
1609. de Imp.
Rom. l. 3. c. 7

drà no obstante comprehender la grande porcion de pena, que esta piadosa, como suadada, consideracion permitiò à los Augustos corazones, de la Real Familia? Quien igualar aun con la imaginacion mas licenciosa el tormento, la afficcion, y la congoxa de tan amante Esposa, y de hijos tan amados? Calle la Antigua Roma las tiernas demonstraciones de Livia, y de los Cesares en la muerte de su Augusto; calle el Oriente el escandalo de sus pyras: que aqui supo realzar, y dar mas valor al sentimiento aquella misma capacidad, que solo por ser tan grande, bastò para reprimir excessos menos dignos.

Baste para digna expresion de este quebranto dezir, que no cupo todo en el magnanimo corazon, y heroyco pecho de nuestro Gran Monarca DON FERNANDO EL SEXTO, rebofando del interior seno al exterior semblante porcion no poca del intimo sentimiento, indice de su ternura, y constante amor à su Augusto Padre. Y hallando-

se desigual à tanto golpe, hizo participes de la comun afficcion à sus amados Vassallos, descansando en su fidelidad, y fiando della, como Rey, como Catholico, como Hijo el mas Christiano, y oportuno consuelo. A este fin se dignò dirigir à este su fidelissimo, y muy amado Cabildo la siguiente Carta.

EL REY.



VENERABLE DEAN, Y CABILDO DE LA Iglesia Metropolitana de Granada. El Saba-
do nueve del corriente, fue Dios servido de
passar de esta à mejor vida al Rey Don Pheli-
pe Quinto, mi amado Padre, y Señor; lo que
me dexa con el justo dolor, y sentimiento, que

podeis considerar: de que os he querido avisar, para que os ha-
lleis con esta funesta noticia; y encargaros (como lo hago) execu-
teis en esta Iglesia las Honras, y Funerales, que en semejantes
ocasiones se buieren practicado, como lo fio de vuestro zelo, en
que me darè de vos por servido. De Buen-Retiro à 26. de Julio
de 1746. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor.
Don Inigo de Torres Oliverio.

Apenas informaron al Alma los oídos de nueva tan
melancolica, apenas reconociò la razon ciertas las voces
anticipadas de la fama, facil anunciadora de los males,
quando se dexò ver en los semblantes el mucho eco, que
causaba en los animos tan duro golpe. En muda suspen-
sion los sentidos, y en calma los afectos, aun no pudieron
discernir en algun rato lo mismo que padecian; embargan-
do el dolor las facultades todas, para hazer mas vigoroso
el sentimiento. No juzgarà hyperbolicas estas expresio-
nes, quien seriamente reflexionare la lealtad inmutable,
la

la profunda veneracion , la gratitud rendida , y el tierno amor de este siempre llustre Cabildo à sus Augustos Patronos : prendas, que vincula en sus nobles individuos, como el mas seguro deposito de su grandeza. Despejada en fin la atencion de las densas nubes del asombro comprehendiò el grave empeño de los debidos obsequios ; penetrò las altas obligaciones , que en nobilísimos lazos le estrechan à sus Monarcas. A la verdad, esta Santa Metropolitana Iglesia, Primera, y Primaria entre las otras del Regio Patronato , se goza vñana con el tymbre elevado de siempre favorecida de sus Reyes , à quienes ha debido su fundacion, su lustre , su grandeza ; y sobre todo ser atendida, como vno de los mas brillantes esmaltes de su Corona ; ser mirada con aquel amor proprio de prenda tan fuya. Al noble peso de tantas obligaciones desfallecieran los hombres de vn Atlante. Què demostracion podia ser adecuada satisfaccion à tan ilustres circunstancias , à ocasion tan lamentable, à precepto tan soberano ?

Mas este Cabildo , à quien derivan muchas luces de Regio sus Patronos, hallò facil en los bien acreditados fondos de su leal fineza el desempeño. Trasladò desde luego al lugubre afán de sus Campanas mucha parte de su vivo sentimiento ; las que en sonoros gemidos , y melancolicos ayes hirieron , aun mas que al ayre , à los fieles corazones de tanto amante Vassallo , correspondiendo à vn tiempo à sus clamores (ò ya fuesse armonica sympathy de las almas, ò de los bronzes) las de tantas Sagradas Religiones , Parroquias , y demás Iglesias de esta Metropoli. Libadas al publico estas primicias de su dolor , decretò para los dias 19. y 20. de Oétubre la pompa funeral de las Reales Exequias, tomando el tiempo , si dilatado , justamente medido à las magnificas prevenciones, que eran dignas de tanta causa, y de tan grande objecto. Era sabia costumbre de los Antiguos , para dar mas arreglado esplendor à sus funebres

pompas, elegir vn Cefe, ó Principal, à cuyo expediente, y direccion se confiassen los aciertos de tan arduo empeño, cuya circunfpecta exactitud estableciesse el orden mas puntual, y ajustasse el ceremonial mas nivelado; circunf-tancias, aunque menudas, no pequeñas; y que tal vez fue- len burlat la diligencia de los mas cuydadosos, y turbar la magestad, y grandeza de las solemnidades mas decorosas.

————— *Designator vocabatur, qui pompa funebri pra-*
 Pomey. De | *fectus erat; ita dictus, quod suum cuique locum,*
 Fun. in tit. | *& ordinem, sessuris, ac processuris pro cuiusque*
 ————— *dignitate tribueret, ac designaret.* No omitió

esta diligencia la reflexion atenta del Cabildo, confiando, y vinculando sus aciertos en la notoria expedicion, y direc- cion prudente del Señor D. Joseph Franquis Lasso de Caf- tilla, cuyo elevado merito por carrera de esplendor conti- nuada en las Becas del Colegio de los Santos Apostoles; y del Mayor de Guenca, de la Cathedra en Salamanca, del Pulpito en la Canongia Magistral de esta Santa Iglesia, le ha conducido à la Silla de Abad de Santa Fè, Canonigo Dignidad de dicha Iglesia; y del Señor Don Nicolás Gan- dulto Marroquin, Colegial, que fue del Insigne Real de Santa Cathalina, Doctor de esta Imperial Universidad, y Canonigo afsimismo de esta Metropolitana, sugeto de vn merito muy distinguido. Aceptaron ambos Señores este honor de Comissarios, que les franqueaba su Cabildo, des- cansando este en eleccion tan acertada. Y empezando desde luego à cumplir su comission, passaron juntos à ren- dir sus mas profundos respetos à su Illmo. Prelado el Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta, dignissimo Arzobis- po de esta Diocesi, pidiendo con humilde veneracion su consentimiento, y voto simultaneo para los gastos de fa- brica mayor, que en la ocasion ocurrian. Concedióle facil, y gustoso este Insigne Principe, y fidelissimo amante de sus Reyes. Rindiendo las debidas gracias por el favor, que les dif-

dispensaba , se retiraron los Señores Comissarios para organizar perfectamente en su idea la ostentosa Maquina, y la magnifica pompa , que avian concebido : juzgando desde luego muy agenos de la ocasion presente aquellos funerales , que llamo la Antigüedad *Translatitios*.

*Translatitium, furas dicitur, quod nihil in eo | Pompey de
esset singulare, ac novum; sed qua iam usurpata | Sepulc. c. 3.
essent ab alijs, ad hoc funus essent translata.*

Nada comun , nada vulgar era digno de Funcion tan Magestuosa , ni del primoroso genio , y delicado gusto de quien la disponia : y asi fue preciso , que esta se dirigiesse por vn nuevo , y especioso rumbo. Robò las primeras atenciones la idea de vn tan Magnifico Tumulo, que no dexasse embidiar à Egypto sus Pyramides , ni à Caria sus Mausoleos. Hallòse desde luego esta en la bien cultivada fantasia , y elegante capricho de Don Alonso Joseph del Castillo y Puerta, Presbytero, Professor de Matematicas , y Arquitectura , persona bien conocida por la valentia del Arte , y sus felizes execuciones. Saliò el dibujo por lo grande , lo heroyco , y lo gustoso , muy arreglado al garbo , y genio de los Señores Comissarios , quienes al punto ordenaron, se passasse sin detencion del exemplar à la construction de este agigantado Cuerpo , que se dispuso en la siguiente forma.

En la Capilla Mayor de esta Iglesia , que à no ser milagro del Arte , lo fuera de la naturaleza , se formò vn hermoso pavimento , alto mas de dos varas , extendiendose à veinte y dos la longitud de su lado de quadrado. Circundaba su altura vna proporcionada varanda torneada , que adornaban de luto los vsuales colores blanco , y negro. Hermoseaban los extremos de esta pyramides diferentes cuerpos de muchas luminosas almas. Terminaba por vno , y otro extremo en vna hermosa escalera , que mirando al Coro, franqueaba en siete gradas el passo à dicho pavimento,

to, y al Altar del Cèbre, que en él se colocò dignamente. Por la Parte exterior en los dos Angulos de la principal fachada se dexaban vèr dos hermosos Arbotantes, que parecian sostener el pavimento. Servian no obstante de pedestales à dos Estatuas, que dispuso vn limado ingenio, para declarar con esta introduccion los principales intereseados en tan grave sentimiento. Facilmente se dexaban conocer en dos Ninfas, ambas en vestido, semblante, y ademàn semejantes à las antiguas Lloronas. La de la parte diestra con vna preciosa jarra de azuzenas, la de la siniestra con vna bien imitada granada, mostraban desde luego ser representativas Imagenes de esta Santa Iglesia, y de esta Ciudad insigne. Explicaban vna, y otra su dolor en las siguientes lyras debidamente distribuïdas.

Paràd la viià, ò miseros mortales,
 En esse tenebroso Monumento,
 Que oy os muestro anegada en los raudales,
 Que tributan mis ojos à vn lamento.
 Sentid, llorad; pues el dolor es tanto,
 Mientras que yo me entrego toda al llanto.

O infausta Parca silenciosa! O Muerte!
 Què sangrienta, y furiosa (ò fuerte saña!)
 Oy prisionero tienes de este fuerte
 Al mas diestro Monarca en la Campaña.
 Mas ay de mi! que en lagrimas me veo
 Sin fuerzas para vèr este trofeo.

Esta era la galante disposicion del Pavimento. Y quien podrà dignamente descriuir la Magestad del Regio Mausoleo, que sobre basa tal se levantaba? Subiò este coloso hermosisimo (ò desvanecido de su misma perfeccion, ò sobervio con la Magestad, à quien servia) à tanta elevacion, que excedia no poco su estatura la mensura de quarenta varas. Su figura era ochavada, su proporcion dividida en dos cuerpos, no bastandole yno solo à su grandeza.

Era

Era el primero de Arquitectura Corinthia. Sobre firmes proporcionados pedestales se construyeron ocho bien capaces hermosos arcos, correspondientes à otros tantos, que adornan la Mayor Capilla, cuyos embocinados se vian imitados tambien en las pilastras de los Arcos del Tumulo con vistosas perspectivas, que franqueò la pintura de jaspe blanco, y negro. Servian à estos Arcos en vez de Columnas vnos Machones arrepisados. En cada vna de las ocho repisas se dexaban ver colocadas otras tantas corpulentas, y bien delicadas Pinturas, que representaban al vivo los ocho venerados Dueños, que ha tenido este Reyno de Granada desde su feliz Conquista, sin incluir en este ni mero al Monarca, que aora lloramos difunto. Estas Imagenes pintadas primorosamente sobre gruesa tabla, cortada à proporcion de justos cuerpos, tenian el adorno competente à la grandeza, que representaban, en ocho Pavellones, que en forma de doseles las cubrian, pendientes de vnas volutas, que al mismo tiempo servian à los Machones de bien formados hermosos Capiteles. Sobre estos descansaba vn Cornizòn arrogante formado de Arquitrabe, friso, y corniza, representadas vivamente de medio relieve en dicho friso muchas marciales insignias, entretexidas con festones de vandas, y de flores. En los Angulos de la Corniza se elevaban bien adornadas pyramides, cuyos intermedios ocupaban sobre los Arcos de los ochavos quatro Estatuas, que cortadas con destreza, y adornadas con propiedad, eran otros tantos expresivos symbolos de aquellas virtudes, que forman el robusto quadro de la perfeccion Christiana. En el centro espacioso de este cuerpo, sobre numero proporcionado de gradas, que vestia de magestuoso horror el luto Real de terciopelo negro, galoneado vistosamente con franjas de oro fino, descansaba el grande, si funesto, corazon de tan gigante cuerpo, la Regia Tumba, Urna solamente honoraria de nuestro Gran Monarca, y à Monumento lleno solo del

mayor sentimiento, y del mayor desengaño. Mirabanse sobrepuestas vnas almohadas de terciopelo carmesi, y en ellas blandamente fixadas las Reales Insignias, en otro tiempo ornamento de la frente, y de la mano; ya, si bien opimos, funebres despojos de la ingrata fuerte.

Afsi dispuesto el primer Cuerpo, siguiendo los movimientos de su Corniza, se elevò el segundo, aunque desigual, por la ley de la proporcion, nada inferior al primero en la perfeccion, el ornato, y gallardia. Era de orden, y Arquitectura compuesta. En sus menores ochavos se colocaron quatro Arcos por esquina, movimiento de los mas ayrosos, y mas notables, que se vieron en el todo de esta Fabrica: pues en sus Angulos abanzados recibian vnos trozos de Corniza, como que desvnidos de su todo se abanzaban contra la natural colocacion; quando al mismo tiempo se mantenian vnidos à la superior Corniza. Recibian à esta ocho estípites, y sobre ellos perpendicularmente se elevaban en la parte superior de la Corniza ocho altos obeliscos; multiplicandose en este perfecto todo las Pyramides, no solo por el natural adorno de esta Maquina; no solo por imitacion de los Sepulcros Egypcios; si principalmente por alusion al antiguo blason de nuestra Es-
7.Polit. c.2. | paña. En ella, dize Aristoteles, à honor del
— difunto Heroe tantas Pyramides se levantan, quantos se numeran los enemigos por su valor superados: *Apud Hispanos bellicosam gentem obelisci tot numero erigebantur circum cuiusque Tumulum, quot hostes interemisset.* Y ya se ve, que aun las muchas, que artificiosamente adornaban esta Obra, no eran bastantes à la gloria militar de nuestro Rey difunto, ni igualaban el numero de sus victorias. Ocupaba el seno centrico de este Cuerpo sobre vn gallardo pedestal de Arquitectura vn corpulento Esqueleto de organizacion humana, à cuyos pies pendian muchos trofeos de marciales pompas: ò bien quisiessse symbolizarse en esta
Ima-

Imagen los despojos , que la muerte avia ganado , de tanto Militar Heroe , como prevenciones al mayor , que meditaba ; ò solo se intentasse significar , que bastaba para los mayores triunfos aun el cadaver de Rey tan Animoso. Terminaba en fin esta ostentosa mole en vn banco de proporcionada altura , que sentaba en la parte superior del dicho Cuerpo. Sobre este se levantaba vna Cupula , y Remate , que recibia vna magnifica Jarra de Azuzenas , heroyco rymbre de esta Santa Metropolitana Iglesia ; si ya no fue alusion oportuna para expresar la exemplar piedad del difunto Heroe , que esparciendo suave olor de virtudes en la tierra , florecia en la Ciudad Santa de Dios , como azuzena pura. Descollaba sobre esta Jarra vn alto corpulento Cyrio constantemente luminoso , gallarda symbolizacion de la gloria del Difunto , que resplandecia mas , aun quando parece se consumia. Y si el nombre de Philipo en el comun sentir se interpreta *os lampadis* , nadie juzgarà importuna la oportuna terminacion de tan magnifico Mausoleo en vna brillante antorcha , que en su sobrepuesta elevacion , y en su luz permanente muestra con bastante claridad , que la luz de la mejor Antorcha Philipo resplandece immortal en mejor Esfera , sin que la fria pesada noche de la muerte la obscurezca , sin que la oculten las pàlidas funestas sombras del Sepulcro.

No debia , ni aun podia faltar alma proporcionada à tan bien organizado Cuerpo. Dabale no poca vn prodigioso numero de antorchas , excediendo en algunos centenares su multitud , à las que en el Firmamento merecen alguna observacion à los Astronomos. Las que repartidas con justa distribucion en la varanda del Pavimento , en las pyramides , centros , y cornizas , formaban vn Cielo del Tumulo , acompañando tantas estrellas las enlutadas sombras en el ocafo de su Sol brillante. Dabale alma racional el ingenio en sabias inscripciones , hieroglificos oportunos , y

bien limadas Poesias , Latinas , y Castellanas. Gravaronse quatro Epitafios baxo los quatro principales Arcos del primer Cuerpo, y en lo restante del pedestal veinte hieroglificos. Al pie de cada vna de las ocho pinturas, y de las quatro Estatuas se describiò en bellos targetones vna Poesia Castellana. Obra fue toda esta de vn feliz ingenio, hijo de la Sagrada Compania de Jesus, fecunda Madre de semejantes proles, Jardin hermoso, donde se animan las Flores de erudicion, como en su centro, tan sabiamente cultivadas, que llegan à fazon perfecta, sin expender su pompa en viciosas superfluidades, ni mendigar su adorno de importunos, y mal vnidos primores. No quedará la comun expectacion, y la discreta curiosidad defraudada de tan dulce delicado pasto. Juzgòse mas oportuno no interrumpir la narracion, y dar campo separado à estas obras, para que la diferente condicion de gustos escogiesse lo mas conforme à su genio, no embarazandose en la confusa mixtion de tan diversas composiciones. Esta era la pompa del Regio Tumulo, bastante sola ella para desempeño de la arte mas venturosa, de la mas dificil obligacion, y de la mas profusa bizarria. Este era el magnifico sobervio Mausoleo, que à la tierna, y piadosa memoria de su Difunto amado Dueño consagrò la gratitud mas rendida, para eterno Monumento de su gloria.

Executada con tanta felicidad la idèa del Regio Tumulo, pareciò desde luego de vn gusto, y magnificencia tan especial, que se juzgò delito, defraudar al publico de la inspeccion mas atenta, y reflexa de esta Obra. Fiòse à la tarea de vn tierno, y delicado buril su imagen. La que dulcemente expresada representa con viveza à los ojos este grande Objecto, sin hazer inutiles, y superfluas las pensiones de la pluma en describirlo. Quedaba la formacion de Teatro digno de la mucha Magestad, que avia de llenarle. Formòse vn Tablado igual al plan del Coro, que se extendia

dia desde este à la reja de la Capilla Mayor , alto tres pies, ancho mas de cincuenta , guarnecidos los costados de firme elevada valla, encobertado de alfombras, y vayetas negras. A la parte interior de la Capilla se formò tablado correspondiente en disposicion , y adorno. Colocaronsè en el primero distribuïdos, segun la mas exacta etiqueta , y puntual ceremonia , los asientos del Real Acuerdo , Santa Inquificion , y Ciudad. En el segundo los de la Universidad de Beneficiados, y Prelados de las Sagradas Religiones, lograndose con tan bello orden la commodidad , y el refguardo de las prerainencias à cada parte debidas.

Llegò finalmente el primero de los enunciados dias, à cuya pompa se avian dirigido tan grandes prevenciones. Y bolviò à inundarse la Region del Ayre de melancolicas refracciones de tantos metales funestamente sonoros. A la hora oportuna de la tarde concurrieron Tribunales, y Magistrados, antes con la justa formalidad prevenidos para estos dias con legacias autorizadas ; la Universidad de Beneficiados , y RR. Prelados , citados asimismo antes con la vrbanidad acostumbrada. Justos casi al mismo tiempo llenaron de tanta Magestad aquel Teatro , que pareciò se transmutar de Funeral en ostentoso Teatro de la grandeza, y gloria del Difunto. El concurso de este fidelissimo Pueblo hizo parecer estrecha la portentosa capacidad de esta Iglesia, en cuyo dilatado seno pudo caber solamente el regio lucimiento de tanta demostracion ostentosa. Fue antiguo Rito acompañar con lugubre canto _____ las Exequias, juzgando el Gentilismo errado, | Macrob. ap. que siendo el Alma vna bien ordenada armo- | Lil. Gyr. nia, le serian gratas las acordes voces. Con- _____ fue lo mas oportuno del alma , del Monarca difunto , y defahogo mas piadoso de nuestra pena avia dispuesto este Cabildo en vna Vigilia solemnissima , que vnidas las voces , è instrumentos de esta Iglesia , y de la Real Capilla , avian de
ofi-

oficiar acordes. Diòse principio à esta , luego que se reconocieron ocupados los distribuidos asientos, con tan suave armonia, tan numerosa proporcion, y tan lugubre, quanto dulce cadencia, que à vezes suspendian el dolor , à vezes le acrecentaban, siendo siempre sus voces , è instrumentos , si admiracion del Arte , embeleso gustoso del sentido. Durò hasta tanto ; que la fria noche , aprendiendo de la pompa, que avia visto , formò tamulo mas extenso con su negro manto, substituyendo por blandones las Estrellas.

Apenas matizaban el Orizonte los primeros crepusculos del siguiente dia , quando se franquearon las Puertas de la Iglesia, las Capillas, y los Altares à las Sagradas Familias Religiosas , y à vn crecido numero de Sacerdotes , que con Vigilias, Sacrificios, y Resposos, haziendo ofrenda de su dolor , folicitaron la Piedad Divina al mejor descanso del difunto , y al mas Christiano consuelo de Cabildo tan amante. Llegò la hora de la mas tierna demonstracion. Y autorizado segunda vez el Teatro con la misma respetosa concurrencia , celebrò l. solemne Miffa el Señor Marquès Don Ramòn Ruperto Guerra , meritissimo Dean de esta Santa Iglesia , y Sumillèr de Cortina de sus Magestades. La que dignamente oficiada , y concluida , se dixo el funebre Panegyrico. Del qual solo se puede hablar dignamente, diziendo, que el Orador fue el Señor Don Domingo Rivero , Colegial antes en el Mayor de Santa Maria de Jesus, Universidad de Sevilla , y aora Canonigo Magistral de esta Iglesia. En esta sola expresion se comprehende , quanto pudiera dezirse del alma , del discurso , y la eloquencia de Oracion tan admirable. Sola ella es el adecuado immortal elogio de su Autor , sin necessitar de estrañas recomendaciones. Permitase acomodar al Autor las palabras de Epist. 44. | labras del Grande Ambrosio : *Eloquium tuum, atque intellectus aliena non indigent assertione; sed Sermo tuus seipso tuebatur.*

Terminada con la Regia Oracion la suspension, el pasmo, el embeleso, que esta avia introducido à las almas, se cantò el vltimo Responso, y pareció, que se oia aquella vltima solemne conclamacion de los Anti-
 guos, clausula, que cerraba el sumptuoso periodo de sus funereas pompas: *Vale, vale, vale.* | Gyr. de Var. |
 le. *Nos te ordine, quo natura permiserit, sequemur.* | feq. Rit. |

Asi concluyò este Regio, fidelissimo, y siempre Ilustre Cabildo el Funeral obsequio, y la tierna Parentacion de su Patrono Augusto: erigiendo en tan dignas demostraciones la mas excelsa Pyramide, el Mausoleo mas decoroso à la fama immortal del Gran Philipo: gravando en su vasa con caracteres de la mayor fineza su fidelidad, y zelo; su gratitud, y su amor à su difunto Dueño. O por mejor decir, esta funebre pompa fue vn rasgo solo del obsequioso dolor de este Cabildo, quien en sus corazones, como en mas nobles, y capaces urnas, formò multiplicados tumulos à la grata memoria de su Rey amado, diziendole al presentarle esta, aunque tan grande, no adecuada demostracion de su afecto.

Meritis reddemus honores.

Pluribus vt tumulere locis. Tibi millia vivent
 Infinita sepulcrorum: tumulabere nostris
 Cordibus.

Mas no siendo posible darse al publico el todo de su interior sentimiento, le queda por lenitivo de su pena la seria reflexion, de que la misma virtud erigió el mas digno sepulcro de Philipo, à quien con mas verdad se acomoda lo que del Africano Scipion canta | Ep. 9.
 Horacio: *Cui virtus sepulcrum Condidit.* Se-
 pulcro verdaderamente glorioso, que burlando la duracion de jaspes, y metales, y las vulgares injurias de los siglos, hará eterna la gloria de aquel Heroe, à cuya grandeza son estrechos los espacuosos ambitos del Orbe, breves
 las

las prolongadas dimensiones del tiempo; desiguales los sonoros bronzes de la fama; y solo digno Imperio, duracion, y gloria el Trono, la eternidad, y grandeza del Em-pyreo.

ORNATO POETICO DEL TUMULO.

Alma del Sepulcro son las inscripciones: ellas prestan voz à los frios jaspes; ellas immortalizan la fama, dando así vna nueva, y menos fragil vida à los difuntos Heroes. Juzgòs la Antigüedad parte muy essencial de las funereas pompas: y solicitaba proporcionarlas à la grandeza, y Magestad de los Tumulos: *Nam cum omne sepulcrum*

duabus rebus maximè constet, forma, & inscrip-
 Lel. Gyr. | *tionè, antiquè maximè studuerunt, ut ad com-*

mensum, & symmetriam utrumque constituerent:
ut videlicet monumentum inscriptioni, & inscriptio monumento
responderet. Esta prudente solitud de los Antiguos, esta symmetrica proporcion de Tumulo, y de inscripciones obseruò sabiamente este Cabildo, juzgando desiguales à tan magnifico Mausoleo aquellos titulos sepulcrales, que mandò Platòn, no excediesen de quatro lineas. Formaban estos Epitafios los Antiguos Latinos en oraciones sueltas; los Griegos en ligados metros, expressando vnos, y otros las bondades, y hazañas del Difunto. No cabia la gloria, y merito de nuestro Rey en vno solo, pusieronsele quatro Epitafios en prosa, y verso Latino, y en metros Castellanos. Baxo el Arco principal de la fachada del primer Cuerpo se gravò el siguiente:

Æ. S.

Siste, hospes, & lege.

Catholicus Hispaniarù Rex, Imperator Americarù Augustus
 Pius, Incytus, Optumus,
 Religione, Pietate, Clementià, Puritate conspicuus,
 æqui, bonique amantissimus,

In laboribus cōstans, Magnanimus in periculis, (bus,
 Subactis hostibus , perduellibus domitis, remuneratis fide-
 Regno in spem meliorem erecto,
 Artibus, Comertijs, edificijs, classe, milite, opibus instructo,
 Propagatâ religione, scelestis coercitis, vitijs effugatis,
 Bello , ac Pace clarissimus,

Adito imperio verè Magnus, sponte abdicato Maior seipso,
 Iterum assumpto par superis,
 Rebus gestis notissimum nōris ex nomine,

PHILIPPUS QUINTUS

Galliarum delictum, Hispaniarum decus, hostium terror,
 Orbis miraculum, charitū compendiū, superum amor,
 Cœlitum plausu , mortalium luctu
 Ereptus terris, ac Cœlo redditus

Vij. jd. Jul. Æt. an. LXIII. Imper. XLVI, Orbis reparati M. DCCXLVI
 Heic quiescit.

Nè tu tamen extinctum crede.

Felicius vivit,
 Mortalitate depositâ
 Deo , superis , Cœlo gratissimus.
 Æternum vivet

Hispanorum cordibus reconditus,
 Posterorum memoriâ celeberrimus.

Perge, viator:

Pijque Manibus terram apprecare levem:
 Capitulum Metropolitanum Granatense
 Regi Optimo, Patrono suo munifico

P. C.

A la correspondiente frente, contrapuesta à la del Altar,
 se fixò el siguiente en dísticos Latinos.

Siste; pios Manes , & inania busta , viator,
 Aspice, & adde pijs mollia thura rogis.
 Maiestate potens , clarus virtutibus , armis



Inclytus, Hesperij gloriã magna foli;
 Orbis amor, Divum pulcherrima cura Philippus
 Extremum clausit, morte premente, diem.
 Gallia quem peperit terris; Hispania Coelo;
 Dijs Pietas. Urna hæc nil nisi nomen habet.
 Cætera Mors rapuit. Monumenta, & fama supersunt
 Nominis, extremum non habitura diem.
 Haud iacet; optatis felicior incubat astris;
 Noster honos, nostra hic spes tumulata iacet.
 Al lado derecho se colocò vn Epitafio Castellano en el
 siguiente

S O N E T O.

ESta Pyra, que vès, ò Caminante,
 De noble horror, y triste honor vestida,
 Muestra en mudas cenizas convertida
 De Philipo (ò dolor!) la luz brillante.
 Detente, ò! no passes adelante.
 No la impiedad acuses homicida
 Del hado, que no pudo en esta vida
 Tener imperio su rigor triunfante.
 Era Philipo Heroe peregrino:
 Arrebatòle el Cielo codicioso
 De tanto honor, y de trofeo tanto.
 Depuso lo mortal; quedò Divino.
 Dexa eterno su nombre victorioso.
 Y à nosotros (ay!) dexa eterno llanto
 Al lado siniestro se leia este

S O N E T O.

Supiste, ò Gran Philipo, tu Corona,
 Aun antes de heredarla, merecerla:
 Supiste gobernarla, y defenderla;
 Y aun dilatarla en vna, y otra zona.

Armado tu valor, temió Belona;
 Tembló el Abyfmo tu piedad, al verla;
 Admiró tu Prudencia, al conocerla,
 El Orbe, que tus meritos pregona.
 Ay dolor! ya triunfando de la España
 Con tirana impiedad la dura Muerte
 En Lofa fria fepultò tu gloria.
 Mas ò! que nada pudo fu guadaña,
 Pues mejor vida gozas de eſta fuerte;
 Y vive eternamente tu memoria.

En el reſtante eſpacioſo Cuerpo del Pedestal ſe leían diſtribuidos veinte Geroglyficos, que con aluſiones oportunas, gallardamente explicadas en Latinos, y Caſtellanos metros, eran otros tantos elogios, que engrandecían, y eternizaban el merito del Difunto. La piedad de eſte nos dexò para comun alivio la mas fundada eſperanza, de que ſolo avia ſido tranſito à mejor Eſphera, à vida mas dichofa, à mas feliz imperio la que ſe juzgaba muerte.

Bien podia templar la pena de ſus amantes { Labbè in
 Vaſſallos con aquellas palabras: *Quid ſtetis, ſi* | elog.

ed pergo, ubi amplius mortalis non ero? Regnum

non amitto; ſed muto. Eſcogieronſe para exornar eſta ideà los ſiguientes ſymbolos.

§.

Aquel Leon, eſcandalo en otro tiempo de la Nemèa Selva, deſpues facil trofeo del valiente Hercules, formò la antigüedad, que trasladado al Cielo formaba la bella conſtelacion, que aun oy llaman de ſu nombre los Aſtronomos. Quizàs porque eſte Signo conſerva entre los otros aquel viſo de Mageſtad, que el Leon entre las Fieras: pues como ſaben aun los poco inſtruidos en eſta ciencia, el ſigno de Leon es la vnica caſa del Sol, donde explica eſte Planeta con mas actividad ſus rayos, y ſus influencias. Alu-

dierdo al notorio blafon de nueſtra Eſpaña, ſe pintò el Zodiaco, y en èl eſte noble Signo con la comun figura de vn Leon Coronado, ſembradas en el cuerpo con el orden debido ſus eſtrellas. Era el lemma *Regnum quoque ſeruat in aſtris*: al que acompañaban las inſcripciones ſiguientes.

Stemma tuum coelo iam nunc, Hispania, cernes

Inter ſideras irradiare faces.

Nam tuus ecce Leo Regnum quoque ſeruat in aſtris:

Imperio tellus non ſatis omnis erat.

OCTAVA.

YA tu noble Blafon, Eſpaña, miras
 Lucir entre los Aſtros Coronado:
 Al Gran Philipo ya, por quien ſuſpiras,
 Vès de la tierra al Cielo trasladado.
 Aquel Leon, à cuyas nobles iras
 Cediò fu imperio el mundo avaffallado,
 Ya en Trono mas feliz de luces bellas
 Le ſaludan Monarca las Eſtrellas.

§.

PIntòſe vna hermosa Pyra de aromas encendida, y abraſandòſe en ſus incendios aquella Ave tan vulgar en los ſymbolos, como rara en ſu naturaleza, el Phenix, que renaciendo de ſu miſma ruina, convertia ſu ſepulcro en dorada cuna de vida mas dichofa. Geroglyfico, ſi comun, oportuno para expreſſar la immortalidad, que facilitò à nueſtro Rey la miſma muette. Puſòſe el ſiguiente lemma *Vita melioris origo*. Dezia aſi el Epigramma Latino:

Aspice: odoratà Phenix comburitur vrnà;

At nova ſacundo funere ſurgit avis.

Atra, Philippe, tibi vitæ melioris origo

Mors fuit: æternum vivere poſſe dedi,

Y el Caſtellano.

29

Quando en pyra de aromas abrafado
 El Phenix prodigioso desfallece,
 No muere, no; que nace renovado,
 Y de mas bellas plumas se enriquece.
 Aunque al Grande Philipo vès postrado
 Al golpe de la Parca, no perece;
 Antes renace Phenix mas hermoso,
 Para en vida mejor vivir dichoso.

§.

Fecunda Madre de fabulosas invenciones la Grecia fingió trasladada al Cielo la Corona de Ariadne, formada de sus bellos rizos, para luciente honor del Firmamento, *sumptam de fronte Coronam Immisit Cælo*, que cantò Ovidio. Con mas propiedad se considerò trasladada de la tierra al Cielo la Corona de nuestro piadoso Rey. Para cuya expresion se mandò pintar la Constelacion vulgarmente llamada Corona de Ariadne en forma de vna Corona, esmaltada con el debido numero de brillantes estrellas, con el siguiente Epigraphe *Debetur Cælo*. Explica la idèa esta inscripcion Latina.

Sidereo fulgere vides splendore Coronam,
 Cui mentum cælis astra dedere locum.
 Debetur Cælo magni diadema Philippi:
 Haud tanto tellus munere digna fuit.

Y la Castellana.

Brilla en dorados Orbes colocada,
 Como en mansion à su esplendor debida,
 La Corona, que viò Creta admirada
 De Ariadne en la frente ennoblecida.
 Al Cielo ya se mira trasladada
 (Pues no fue de la tierra merecida)
 Del Gran Philipo la Real Corona,
 Honor debido à la brillante Zona.

R Obò la Parca de la comun vista à nuestro Rey : No faltò su esplendor ; solo se ocultò à nuestros ojos. Solo extienden estos su perspicacia à los sensibles objectos. Pero mas elevada la razon alcanzò desde luego à divisar los reflexos de esta luminosa Antorcha , que pareciendo obscurecida à los hombres , resplandecia toda con mayor viveza en el Cielo. Copiòse en el lienzo esta idèa , pintando vn Sol eclipfado por la interposicion de la Luna. El ayre , el Mar , y la tierra se vian embueltos en opacas sombras. La Luna por la parte , que miraba à lo sublunar , cubierta de obscuridades ; por la superior, que miraba al Sol, iluminada con hermosos rayos, y al rededor este Mote: *Servatur splendor Olympo* ; explicandole con extension los siguientes versos.

Deficit en terris ; servatur splendor Olympo:
 Hic fociant rutilas Lunaque, Solque faces.
 Regius afflicto quamvis defecerit Orbi
 Splendor ; at æthero clarior axe micat.

OCTAVA.

Quando eclipfado el Sol, obscurecida
 La Luna al Orbe su esplendor oculta,
 La vè el Cielo de luz enriquecida,
 Que de su parte superior resulta.
 Así quando arrebata al Rey la vida,
 Y en tumba triste el esplendor sepulta
 De su Corona Real la Muerte fiera,
 Resplandece feliz en la alta Esfera.

§.

Mortis bonus est scire mari dixo con su genial agudeza
 Ovèn. Y quien podrá dudar , supo morir aquel

Mo-

Monarca , que aprendió à morir tantas vezes , mereciéndolo à su desvelo los cuydados mas estudiosos este sabio desengaño ? Arrebatòle vna muerte repentina sì , mas no imprevista. Benigna disposicion fue del Cielo , no permitirle tiempo , en que se atreviesen à perturbar su delicada conciencia congoxosos temores. Cortò el precioso estambre de su vida la enemiga Parca , quando su espada fulminaba ardores en la Marcial Campaña ; si ya no fue , que favorable el Cielo quiso reservarle de amenazados estragos. Sea como fuere en fin (que no alcanzan los humanos discursos mysterios semejantes) el funesto suceso , y circunstancia triste de tan sensible muerte se symbolizaron en vna Pieza de Campaña, gravada con las Armas Reales , que al tiempo de explicar las prevenidas iras , rebentaba. Cercabale este lemma *Perit , dum fulminat* , adequando la alusion el Epigramma Latino.

Dum tonat eructans lethales ore favillas
 Machina, conceptis ignibus acta perit.
 Dum fortis Rex bella gerit, dū fulminat hostes
 (Heu dolor!) è terris mors inopina tulit.

Y el Castellano.

Quando el Cañon, escandalo del viento,
 Llamas arroja de su seno ardiente,
 Roto á la fuerza del volcàn violento
 El Belico metal su estrago siente.
 Así al tiempo, que Marte infunde aliento
 Al Gran Philipo, para que acreciente
 Sus triunfos en las lides, atrevida
 Cortò la Parca su preciosa vida.

§.

Q Uè symbolo mas expresivo, y adequando de vn Principe , que el Sol! Este es vn Monarca del Celeste globo ; aquel vn Sol

Plutar. in Mor. ap. Solorz. emb. 23

Sol de la Terrestre Esfera: *Vt Deus in Cælo pulcherrimum simulacrum constituit Solis, sic in Republica Principem.* Quando parece, que en vna de crystales sepulta al Sol la tenebrosa noche, aun no pierde este Principe de los Astros su luminoso imperio. Dexa por substituta à la Luna, en cuyos puros reflexos permanece porcion no poca de su esplendorosa vida. Pintose, pues, vn Sol ya proximo à su Ocaso, y naciendo por la opuesta parte la Luna, que bebia sus rayos. Cerca del Sol se leia el lemma *Non omnis moriar.* Expressabase en esta idèa, que aun vive el Sol Philipo, copiando en los reflexos de sus heroycas hazañas, como lo demuestran en Latinos, y Castellanos metros estas inscripciones.

Non omnis moritur, cùm Sol sua lumina condit;

Illius à radijs splendida Luna micat.

Deficit haud omnis tua vita, Philippe: superstes

Emicat in factis aurea vita tuis.

No falta, no, del todo la luz pura

De Phebo, quando acaba su carrera,

Substituyendo toda su hermosura

La Luna de sus Rayos heredera.

Arrebatò à Philipo suerte dura;

Mas su esplendor indemne persevera

Substituido en tanta noble hazaña,

Para immortal honor de nuestra España.

Satisfecha la comun Piedad, hallò en los precedentes Geroglyficos su mayor consuelo; y el mas fundado apoyo para burlar la tirania de la avàra Muerte: pues quando esta pensò ambiciosa robar la vida, oscurecer la gloria, y arruinar el Cetro de nuestro amado Rey, solo sirviò su atrevimiento, para darle immortalidad, esplendor, è imperio mas excelente, indultandole de los humanos pesares.

Son las hazañas, y esclarecidos sucessos, quienes elevan à los mortales al tymbre de Semi-Dioses. Solo à estos prin-

principios debió ia Antigüedad los objectos de su profano culto. Las hazañas aumentaron los Altares, y Sacrificios, y convirtieron en Templos los Sepulcros:

Et tot templa Deum Romæ, quot in Urbe sepulchra Heroum numerare licet.

Prud.
L. 10.
Cóntra
Symm.
Plut. in
Agel.

Ningun otro monumento de su gloria queria aquel gran Rey de Lacedomonía , fino sus mismas hazañas : *Si quod præclarum facinus gessi , hoc erit monumentum mei.* Fueron tantas , y tan esclarecidas las de nuestro difunto Rey , tan extraordinarios los suceßos de su Regia vida , que son insuficientes à tanto assumpto los pinzeles , los buriles , y los bronzes. Escogieronse algunos de sus mas memorables hechos , para que no faltasse esta gloria al Sepulcro, de quien tuvo tantas.

§.

NO debe juzgarse estraño de la Real Corona , padecer los aduersos bayvenes de la fuerte. Por el contrario discurrió el Estoico, que eran las aduersidades contraste de Regias Diademas

Regium hoc ipsum reor Sen. in Oed.

Adversa capere.

Dió la Justicia à nuestro Rey la Corona de nuestra España; pero qué pensiones no pagó de tanta dicha ? Qué tributos no cobró de esta possession la aduersa suerte ? Mas ò ! qué firme , qué constante su Real animo supo conservar lo que avia merecido ; y rescatar lo que avia heredado ! Vano intento será describir suceßos , que eterniza en sus annales la fama. Pintóse para expressarlos, vn hermoso floreciente Lirio , cuya pompa no ajaban las violencias del Austro , que en furiosas rafagas le combatía. Pusose por lemma *Floruit indignantibus Austris*, el que extendian los Epigrammas Latino, y Castellano:

Vi furit aduersa , violentusque irruit Austro;



Lilium et in pratis pulchrius inde micat.
 Borbonides, sevis licet indignantibus Austris,
 Floruit, Hispani gloria magna Soli.

OCTAVA.

POr mas que el Austro brame enfurecido;
 Y combata la tierna Lis violento,
 No podrá vèr fu vastago rendido,
 Ni caufar à su pompa detrimento.
 Así à Philipo, vastago florido,
 De la Francefa Lis honor, y aumento,
 Aunque indignado el Austro se levante,
 Lo viò la España florecer triunfante.

§.

Aquel insigne Heroe Maçabèò, para perpetuar la fama de sus Padres, y de Judas, y Jonatàs, sus dos valientes hermanos, que fueron el Atlante, y el Alcides de la Republica Hebrea, erigió en Modin vn ostentoso Tumulo, adornado de Pyramides, y Colanas; gravando por Mac. 2. c. 13. | insignias de gloria Militar en ellas armas, y Naves. *Et super Columnas arma ad memoriam aeternam, & iuxta arma naves sculptas.* Digno Tumulo de nuestro Rey Difunto. Su Prudencia Militar fue respetada de todo el Orbe. Ennoblecìò su Reyno con Armas, y con Naves, dando mucho esplendor à sus Estandartes, y Pavellones. Para symbolizar esta gloria belica de Philipo, ocurriò aquel celebre fuego, que llaman Griego. Pintòse este desprendiendose de la tierra, donde ardia, y trasladandose al Mar, donde explicaba aun con mas actividad sus incendios. Era el lemma *Non tantùm terris.* Y aclaraban toda la alusion las poesias.

Non tantùm terris Græcus furit ignis; in vndis
 En furit, & medijs æriùs ardet aquis.

Sic Martem geminum spirans effervuit armis
Et terra, & pontus, Magne Philippe, tuis.

OCTAVA.

Pudo la industria del ingenio Griego,
Venciendo natural antipatia,
Con arte tal condimentar el fuego,
Que arda en la tierra, y en el agua fria.
Introducir marcial desafosiego
Pudo en la tierra, y mar tu valentia,
O Philipo, causando horror tu espada,
Reglando Tropas, y formando Armada.

§.

ADorno digno de vn Principe son las Armas ; pero su
mas excelfo blason son las Artes de la Paz , y el Arte
de las Artes el interior gobierno. Una idea de este felicis-
simo , y dificilimo Arte quiso darnos la Antiguiedad en su
fingido Mercurio, à cuyo Numen atribuyen como propria
la ciencia de Peynar : *Mercurio potius, quam*
alij ex fabulosis Numinibus ars hac pascendi, &
regendi homines commendari dicitur. Este gran
Nieta de aquel famoso Atlante (*Mercuri, fa-*
vunde nepos Atlantis) hermoso el idioma, arre-
glò los Comercios, favoreciò las Letras, esta-
bleciò vtiles Artes. Què imagen mas elegan-
te de Philipo? Con Leyes, Pragmaticas, manufacturas pro-
curò poner en mejor pie los Comercios ; sin que sea vicio
de sus sabias providencias, las inutilizasse en parte descuy-
do ageno. Con Academias, Escuelas, y favores alentò los
estudiosos desvelos, imitando al fin el zelo de su Grande
Abuelo. Trasladòse al lienzo la idea, pintandose vn Mer-
curio en la forma acostumbrada, con el lemma *Gemino ille*
facit Commercia mundo ; aplicòse en los siguientes versos.

Solorz.emb.
II.
Horat.

Lil.Greg.
Gyr.in Mer.

En Atlante fatus gemino commercia mundo
 Efficit, exornat Legibus, Arte colit.
 Arte, & Lege, novis & mercibus ipse beasti
 Dignus Avo populos, Magne Philippe, tuos

OCTAVA.

D El gran Atlante fabio descendiente
 Con industria feliz Mercurio à lado,
 Dexò el Imperio de su amada Gente
 En Artes, y Comercios mejorado.
 Y tu, del Grande Luis Nieto excelente,
 Con Ley prudente, con feliz cuydado
 A la España dexaste ennoblecida,
 Dando à las Artes, y al Comercio vida.

§.

C Alle la Fama las victorias de Philipo, no blasone sus
 Marciales glorias, que aun es pequeño cauce su me-
 tal sonoro para vno solo de sus hechos, el mas insigne, y
 raro, que los siglos vieron. Imposible lo juzgaba el gran-
 de Ambrosio: *Quem invenies hominem, qui span-*
 Hexam. l. 5. | *te deponat imperium?* Baxar de su agusto So-
 c. 5. | *lio vn Monarca en su edad floreciente, y vi-*
 gorosa, quando calmadas las inquietudes, y
 oprimidos en vn golfo de triunfos los peligros, lisongeaba
 con felizes auras la Fortuna, hazaña es, que se reservaba al
 grande corazon de Philipo. Aceptò el Cielo su Sacrificio;
 y à costa de otro mayor en la importuna muerte de su
 amado hijo le restituyò à su Solio, valiendose de esta misma
 interrupcion para duplicarle Coronas. Delineòse este raro
 suceso, pintandose vn espejo quebrado, en cuyas dos lunas
 se via representada dos vezes vna Real Corona, que estaba
 enfrente, con el lemma *Geminat fractura decorem.*

Aspicias, vt speculi geminet fractura decorem,
 Et geminum fracto stet diadema vitro?
 Sic dum sceptrâ fugit, geminat diadema Philippus.
 Par erat haud meritis vna Corona suis.

OCTAVA.

EN su diaphano seno dividido
 El Crystal dos Coronas representa:
 Siendo de admiracion para el sentido
 El vèr, que roto, la hermosura aumenta.
 Terço Crystal nuestro Monarca ha sido:
 Pues quando el Cetro Real dexar intenta;
 Duplicada Corona se prepara:
 Que vna sola à sus sienes no bastara.

§.

Fortes creantur fortibus, & bonis, dize Horacio, y la misma experiencia lo acredita. Vn Sol difunde su esplendor à muchos Astros; y de sublimes Aguilas nacen otras igualmente generosas. *Felix prole virum* pudo con razon llamarse nuestro Rey Difunto. Quatro Augustos hijos Coronados Monarcas, lifongeando aun Diademas Soberanas las no ocupadas sienes, felicidad es, y gloria de Philipo, suceiso es de los que mas ennobleceran su historia. Para bosquexarle, se pintò vn frondoso laurel, à cuyo pie se vian varios hombres, que de sus verdes, y Reales ramas texian Coronas Magestuosas. Fixado en el robusto tronco se leia este lemma *Dat plures stirps vna Coronas*, el que explicaban los siguientes metros.

Necite felices. Plures stirps vna Coronas
 Ecce dat: augustum cingite fronde caput.

Ceu Laurus fecunda dedit quot scēpra Philippus!
 Quę Regum ex tanta stirpe propago viget!

OCTAVA.

DE su fertil verdor Corona ofrece
 A Reales sienes el Laurel frondoso:
 Y vn tronco solo, que fecundo crece,
 A muchos Heroes dà esplendor dichoso.
 Laurel, en cuyas ramas permanece
 El verdor siempre vivo, siempre hermoso,
 Philipo fue; y de tronco tan fecundo
 Regias Coronas multiplica el mundo.

§.

PEnsò la ambicion Egypcia consagrar la memoria de
 sus Reyes, colocando en elevadas, quanto preciosas
 Pyramides sus Urnas. Singular entre todas por su Arqui-
 tectura, y ornato fue la de Simandio; y aun
 mas memorable la inscripcion de ella: *Rex Si-*
mandius sum: siquis, quantus, qualisve fuerim,
hendi ritu, noffe velit, meorum aliquod operum exuperet. De
 esta suerte juzgaba, que avia eternizado la fa-
 ma este sobervio Principe, sirviendo à tanta presumpcion
 de vasas los grandiosos edificios, que avia construido. Con
 mas razon nuestro Difunto Monarca podia gloriarse en la
 Magestad del nuevo Palacio, en las opulentas delicias del
 Balcón, en las Ararazanas, y Arsenales con ostentacion ver-
 daderamente Regia fabricados. Singularmente podia ser
 materia de vna piadosa jaestancia aquella obra, que escogió
 para deposito de su cadaver; de la qual pudo dezir este
 Principe

Exegi monumentum ære perennius,
 Regalique situ Pyramidum altius.

Pero apoyo mas seguro de su gloria será la publica fama de
 sus

fus heroycos hechos, Panegyrista nas constante de su gran-
deza. Por esta alusion se pintaron vnas Pyramides Corona-
das, y sobre ellas vn Simulacro de la fama con esta letra:
Stat Fama perennior istis, y estos Epigrammas.

Pyramidum Pharios condunt fastigia Reges,
Regius vt vivat marmore semper honos.
Marmora tempus edit ; stat fama perennior istis:
Nullaque edent nomen sacra, Philippe, tuum.

OCTAVA.

A Unque Egypto Pyramides levante
Para dar à sus Reyes permanente
Tumulo, en cuyo marmol arrogante
Su gloria, y nombre eternizar intente;
Al tiempo el marmol cederà inconstante:
Tu solo viviràs eternamente,
O Gran Philipo : pues tu fama queda,
Que al bronze, y marmol en durar exceda.

Q Uedaràn gravados en la memoria de los hombres , è
indemnes de los estragos del tiempo tan inmortales
hechos. La conservacion del Regio Cetro, el ex-
plendor de las Armas , el aumento de Artes, y Comercios,
la renuncia, y reafuncion de la Corona , la feliz multiplicacion
de Diademas , la grandeza de las obras seràn à la posteridad
blasfones indelebles de Philipo.

Faltaba aun el mayor realze de esta pompa : las insig-
nes virtudes de nuestro Rey , que de mortal le mudaron en
Divino. Es la virtud la vasa mas noble, y el mas solido fun-
damento de los imperios: *Pietas primum subs-*
ternatur fulcrum, cui firmiter insistat stabilis { Synes.in or.
imago imperij. Facilmente, y sin ligereza , po- | de Regn.
demostramos augurar eternidades à su Augusta des-
cendencia en vn trono fortalecido el mismo tiempo , que
adornado, con tan solidas virtudes. No pudo nuestro ama-
do

do Rey dexar monumento mas digno de su fama, que la

Cic.in Phi- | copia de sus piadosas costumbres: *Nullum mo-*
lip.9. | *numentum clarius relinquere potuit, quam effi-*
giem morum suorum. Describieronse algunas

para comun exemplo, y consuelo, venerando igualmente las otras; reconociendo, que todas ennoblecieron conformes su bello espiritu, y le franquearon su elevacion al numero de aquellos Dioses, que instála en esta dignidad el Oraculo Sagrado: *Ego dixi, Dij estis.*

§.

Burlando el ceño de tempestuosas iras, y de opacas nubes, que excede su grandeza, conserva el Monte Olympo en su cumbre la ara del grande Jupiter, sin que las violentas rafagas de huracanes disipen el humo de sus incienfos. *Ara est in cacumine montis Jovi dicata,*

Solin in Po- | *cuius altaribus, si que inferuntur, nec distancur*
lyt.c.14. | *ventis, nec pluuijs diluuntur.* Pintòse este ele-

vado Monte, obscurecida su mediacion con densos nublados, que en lluvias, truenos, y rayos multiplicaban estragos à la tierra. Su cumbre se representaba toda bañada del Sol; y en ella se via vna Ara, que exhalando suaves humos parece recompensaba al Cielo en fragancias la serenidad, que gozaba. Fixòse el lemma *Violant haud fulmina sacrum.* Symbolo muy adecuado à la grande Piedad, y Religion de nuestro Rey, que aun combatido de los furores de sangrientas guerras, las conservò intactas del enemigo fuego, luciendo à pesar de los embueftos humos, y desfembueftas confusiones de vna guerra la pacifica posesion, que tenian de su grande alma tan excelentes virtudes. Merecieron estas al Cielo la bendicion de sus armas, juzgando este debia militar à favor de quien aun los menores apices de Religion, y Piedad zelosamente observaba: Pudiendo dezirse de nuestro Rey, lo que en otro tiempo

de la Romana Republica : *Non mirum igitur, | Valer. Max.*
si pro eo imperio augendo, custodiendoque perti- | l. i. c. i.
nax Deorum indulgentia semper excubuit, quod
tam scrupulosa curâ parvula quoque Religionis momenta exami-
nare videretur. Escrivieronse al assumpto estos versos.

Fulmina crebra micant ; celso ied vertice Olympi
 Invia fulminibus permanet ara Jovis.
 Corde, Philippe, tuo violant haud fulmina sacrum:
 Et pietas, quamvis Mars gerat arma, viget.

OCTAVA.

Aunque rayos tulmine nube ayrada,
 Superior à las nubes en su altura
 Sobre el Olympo excelso colocada
 La Ara de Jove, siempre està segura.
 Afsi en Philipo la piedad sagrada
 Nunca el furor temió de nube obscura:
 Que al animo elevado nunca fube
 Rayo arrojado de sañuda nube.

§.

QUè admirable adorno de vn Principe la Pureza ! Mas
 le ennoblecen sus candidos armiños, que las mas en-
 cendidas Purpuras ; mas le enriquecen las Gracias,
 que los tesoros. Vn Principe , que sabe contener con este
 freno las libertades del imperar, que sabe moderar el impe-
 tu de las delicias con tan diestra mano , portento es de la
 naturaleza , y milagro de la gracia. Brillò en nuestro Philipo
 esta virtud con superiores quilates , sin que jamàs , aun
 en sus juveniles años , empañasse menos decente vapor el
 mas terso crystal de su pureza. Para expressar esta rara glo-
 ria de Philipo , se pintò el Monte Etna , que ya abrigando
 en su concabo seno , ya exhalando por su boca los incen-
 dios , sabe comedir sus ardores , para que no ofendan las

para brillantes de la nieve, que le adorna. Era el lemma
Scit nivibus servare fidem, el que explicaban los versos.

Scit nivibus servare fidem, licet æstuet Ætna,
 Candor & affini pulchrius igne micat.
 Sic pudor illæsus micuit sub corde Philippi;
 Aufa nec est castam lædere flamma fidem.

OCTAVA.

Aunque incendios respire la eminente
 Cumbre del Etna, de su fuego errante
 La nieve de su falda nunca siente
 Lesion en su candor siempre brillante.
 De Philipo en el pecho, permanente
 Brillò la nieve, que guardò constante:
 Sin que de impura llama los ardores
 Empañassen jamás à sus candores.

§.

R*Ex Juppiter omnibus idem*, fue sentencioso adagio de
 los Antiguos. Igual debe ser vn Monarca para con
 todos. La rectitud de la Justicia es en vn Principe el mas
 ————— grandioso assumpto de su fama *Fundamentum*
Cic. 3. de Off. | perpetue commendationis, & fame iustitia est.
 ————— temida de muchos, y de todos adorada fue la
 rectitud de nuestro Rey difunto. No supo ceder al ferreo
 peso de los peligros, ni inclinarse al dorado de los interes-
 ses. Descubrió su mismo pecho à la espada de la Justicia en
 decretos, que dirigió à sus Ministros, manifestandose
 prompto à abandonar sus intereses mismos al rigor de sus
 leyes. No pudo escogerse symbolo mas aдеquado de esta
 virtud, que el Cedro, Arbol, que en su elevacion, su recti-
 tud, su incorrupcion, y lisura representa las mas bellas pro-
 ————— priedades de la Justicia. Quizàs por esta sym-
 ————— bolizacion formaron del los Antiguos las Esta-
 tuas

tuas de sus Dioses: *Itaque & simulacra Deorum ex ea factita verant.* Pintóse vno de estos arboles con la letra *Stat nescia flecti.*

EPIGRAMMA.

Robore firma suo stat Cedrus nescia flecti,
Effrenis quamvis saeviat ira Noti.
Flamina perstreperent quamvis violenta, Philippus
Obstitit, & firme pectore semper erat.

OCTAVA.

SU pompa el Cedro, y Magestad mantiene,
Sin doblar de su copa los verdores,
Aunque el Noto su furia desenfrene
Contra él ostentando sus rigores.
Firme su exacta rectitud sostiene
Philipo, despreciando aun los furoros
De la tierra, y el mar: que aun combatido
Nunca su noble pecho fue rendido.

§.

NO falta à las Reales Purpuras su polilla. Afsi apellida-
ba vn Filosofo aquel inutil gremio de
hombres, que ò con fingidas lisonjas, ò con
mentidas simulaciones de rectitud tyranzan
la Justicia de los Principes, y defraudan al pu-
blico de las mas florecientes esperanzas. Perpetuo mal de
los Reyes, y enemigos declarados de la Repu-
blica: *Perpetuum Regum malum, quorum opes*
sapius assentatio, quam hostis evertit. No afsi la
Regia Purpura de Philipo. No permitió, que ocultasse su
angusta sombra semejantes pestes. Desterrò de su Palacio
delitos, y ociosidades licenciosas. Persiguiò las culpas con
tanto mas ardor, quanto eran mas autorizadas. Vindicò el

Ap.Solorz.
emb.50.

Q Curt.18.

debido respeto à sus Ministros : Corrigiò, y escarmentò el
 déplorable abuso de mal empleadas armas ; que superstici-
 ciosamente crueles derramaban tanta noble sangre en las
 aras de vn vano simulacro de honor , que se avian fingido.
 Con alusion à este zelo se pintò vn Fresno , arbol prodigio-
 so , de quien dizen los Naturales , ser tan enemiga su som-
 bra de venenosas sierpes , que antes escogen
 Plin.l.16.c. | estas ser pasto de las llamas , que acogerse à
 13. | tan ingrato asylo. Así se vian en el lienzo
 varios animales de esta especie fugitivos. De-
 zia el lemma *Fugat umbra nocentes.*

EPIGRAMMA.

Fraxinus alta viret ; procul at fugat umbra nocentes,
 Nullaque sub placida fronde venena latent.
 Criminis impatiens, scelerisque Philippus iniqui
 Mulctatum pænis expulit omne nefas.

OCTAVA.

EL Fresno, verde honor de la rivera,
 A gozar de su sombra deliciosa,
 Nunca supo admitir vivora fiera,
 Ni acoger la serpiente ponzoñosa.
 No supo, no, hazer sombra la severa
 Rectitud de Philipo à la viciosa
 Turba, que oculta en su dañoso seno
 Porcion infame del mortal veneno.

§.

LOca presumpcion , conato impio querer inquietar al
 Sol con disparadas flechas. Así lo practicaban
 aquellos rusticos habitantes de la abrasada
 Plin.l.5.c.8. | Lybia, mirando como enemigos sus rayos , y
 aborreciendo como nocivos sus bellos ref-
 planz

plandores. Despreciaba este Monarca de los Astros las inutiles amenazas, burlando tan perniciosas, quanto desregladas intenciones. No de otra fuerte el corazon Animoso de Philipo triunfo siempre de riesgos, y peligros, de que se viò inundado, sin avassallar su esfuerzo las tiranias de la ingrata fuerte; despreciò las vulgares iras de pechos no leales; y disimulò prudente facilidades necias de licenciosas bocas. Y si el contraste de la magnanimidad son los peligros *apparet virtus, arguitur que malis*, quanta feria la de Philipo, de quien pudo con titulo especial dezirse

Ovid. 5. trist
eleg. 5.

Rebus angustis Animosus, atque
Fortis apparet. Hor. 2. od. 3.

Sin faltarle à su Regia Magnanimidad aquel elevado tymbre, que juzgò proprio de los Reyes el Heroe de Macedonia *Regium est bene facere, & male audire*. Para adequar la expresion de tan Augusta virtud, se pintaron vnos Etiopes disparando flechas al Sol, cuyo Orbe cercaba el mote *terroris nescia virtus*.

Erasm. in
apoteq.

EPIGRAMMA.

Incaſſum pennata volant tot ſpicula circum:
Incutiet Phæbo nulla ſagitta metum.
Sic tua, Borbonide, terroris nescia virtus,
Multa licet volitent ſpicula, nulla timet.

OCTAVA.

EN vano tanta flecha intenta aguda
Cercar de Phebo el Orbe luminoso:
Pues despreciando la veloz sanuda
Amenaza, se obstenta victorioso.
Sol fue, que de semblante nunca muda,
Philipo en los peligros: Animoso

Su valor no temió atrevidas puntas,
Aunque à su pecho amenazaffen juntas:

§.

Fácil la Antigüedad en aumentarse Dioses engrandecía con Divinos honores la Gloria de sus Heroes. Los Principes, los esforzados Capitanes, los insignes Profesores de las Artes Civiles ocuparon no pocas aras. Fingialos su necia credulidad trasladados del Tumulo à las delicias del Cielo. Hercules fue vno de aquellos afortunados, que lograron femejantes cultos, y merecieron à su misma Patria adoraciones. Solo este premio se juzgò por digno de su valor en las empreffas, de su constancia en los trabajos. Vano serà citar à este assumpto autoridades, que llenan las paginas de Mytologos, y Poetas. La constancia de nuestro Difunto Rey en vna selva inmensa de hazañas, y trabajos, en raros, è inusitados efectos de las dos fortunas, la christiana resignacion de su animo, el abandono de sus interesses en manos de la Summa Providencia le hizieron digno de aquella alta participacion de la Deydad, que se concede à los hombres; gloria muy superior à las antiguas Divinidades. Para explicar la causa, y consecucion de tanta dicha, se pintò el Monte Oeta, y en èl vna encendida pyra, de cuyas llamas con feliz apotheosi subia Hercules delineado en la vsual figura al Cielo, que ya ansioso le esperaba. Explicaba la causa de su elevacion este lemma *Multi dant astra labores*. Acomodabase toda la alusion en los siguientes versos.

Spiritus astra petit; multi dant astra labores;
Illuc Alcideꝝ dextera fecit iter.
Sidera te meritum revocant: nam præmia gestis
Debentur magnis ista, Pæilippe, tuis.

OCTAVA.

Confume el cuerpo la encendida pyra;
 Y el espíritu heroyco del Tebano.
 Libre del peso vil al Cielo aspira,
 Donde se abrió camino con su mano.
 Dexa la tierra ; al Cielo se retira
 Mejor Alcides el Monarca Hispano;
 Que solo las mansiones celestiales
 Eran premio à sus hechos immortales.

DE este modo se delineò en breves rasgos vn bosquejo de la vida de nuestro amado Monarca. No hallò el prudente Seneca mejor consuelo , que dexar à sus amigos por vltimo legado , que la fiel imagen de su misma vida. *Conversus ad amicos , quod unum | Tac.An. l. 5. iam tandem, & pulcherrimum habebat, imaginem* *vita sue relinquere testatur.* Y ningun otro mas oportuno, ningun otro mas apreciable pudo hallar nuestro discurso, que la preciosa imagen de la misma vida de Philipo, de vna vida tan amable por sus virtudes , tan memorable por sus insignes sucessos , tan gloriosa por sus hazañas , tan digna por su todo de la eterna fama.

No pareció importuno adornar este Regio Mausolèo con la pompa de fragrantés flores ; ornato , que acostumbro la Antigüedad en sus Tumulos.

Manibus date lilia plenis

Purpureos spargam flores, animamque nepotis

His saltem accumulè donis.

Virg. 6. Æn.

Purpúreas , y blancas flores se escogieron , hallando vnas ; y otras en este siempre illustre Cabildo , à quien en los siguientes Geroglyficos se considerò ennoblecido con su mismo llanto.

Vulgar es la erudicion de los Jacintos. Son estas aquellas hermosas flores, gravadas con el Real nombre, que cantò el Mantuano.

Dic, quibus in terris inscripti nomina Regum
Nascantur flores.

Ostentan estos en sus purpureas hojas esculpida esta dolorosa clausula *ay*, memoria tierna del famoso *Ajax*; ò bien

<p>_____</p> <p>Pausan. l. 1.</p> <p>Ovid. 10. Me</p> <p>tam.</p> <p>_____</p>	<p>fea la Griega expresion de pena <i>Hya</i>, recuerdo triste del infeliz <i>Hyacinto</i>, ambos, segun fingió la Antigüedad, convertidos en Jacintos. Pintaronse estos con su natural inscripcion, y el siguiente lemma <i>Regalis decorat luctus</i>, explicando toda la alusion, y acomodacion los versos.</p>
--	--

Purpureo inscriptas Hyacinthi flore querelas

Perlege: dat folijs scripta querela decus.

Regalis decorat luctus florentia Patrum

Agmina quos Regis funera flere vides.

OCTAVA.

EN sus hojas hermosas esculpido
Ostentan los Jacintos el lamento,
Esmaltando su bello colorido
Los tristes *ayes* del florido acento.
Jacintos, que al Monarca fallecido
Lamentan con debido sentimiento,
Son los que en este Sacro Real Senado
Con su pena su honor han aumentado.

§.

Son las blancas azuzenas notorio, y debido tymbre de esta Cathedral insigne. Pues que otra cosa son sus nobi-

bilísimos individuos , fino azuzenas , nombre que se mere-

cen los eclesiásticos exemplares? *Cum in Ecclesia videris aliquem bene vivere, & luce virtutum*

Theoph. ap.
Corn. in Of.
c. 14.

coram hominibus splendere, illum vocato liliam. De divisas tan propias de esta Iglesia se formò el Geroglyfico. Pintaronse vnas Azuzenas , distilando gotas de su nativo humor , como vertidas lagrimas. Las que recibidas en la tierra hazian brotar nuevas azuzenas, efecto , que los Naturalistas observan de estas flores. Leíase este lemma *Lacrymis quoque lilia crescunt.* Manifestaban toda la idèa estos versos.

Candida, cerne , pijs lacrymis quoque lilia crescunt,

Exornantque suum fletibus aucta chorum.

Lilia sunt Proceres, iacрати gloria cætus:

Illos, amisso Principe , fletus alit.

OCTAVA.

Estas tus blancas azuzenas crecen,
O Sagrado Cabildo, con tu llanto:

Tus lagrimas sus hojas humedecen;

Y les da nueva pompa tu quebranto.

Afsi se ven crecer los que florecen,

Como Azuzenas en tu Coro Santo;

Pues quando tristes à su Rey lamentan,

Sus lagrimas copiosas los aumentan.

Estos eran los Geroglyficos , que adornaron este Regio obftentoso Tumulo, imitando los que en sus Pyramides sepulcrales para immortal memoria de sus Reyes gravaban los Egypcios. Faltaban aun las imagenes, para cumplir el antiguo rito de funerales pompas. Conservaba con el debido decoro la Romana Nobleza las imagenes de sus mayores , expressando en blanca cera sus semblantes. Estas adornaban los atrios de sus casas , y acompañaban los funerales de la familia : *Expressi cerà vultus singulis dispo-*

bankur armarijs, ut essent imagines, que comitarentur gentilia funera. Sempèrque defuncto aliquo, ro-

Plin.l. 35. c. 2. | *tus aderat familia eius, qui unquam fuerat, populus. Y aun este era el vfo principal, à que*

Lipf. l. elect. c. 29. | *se avian destinado estas imagenes, este el primario fin, que tan cuydadosamente hazia conservarlas: Usus præcipuus earum imaginum, ut in funere Nobilium ferrentur. No era razon faltasse esta*

Politica ceremonia à vn funeral tan Magestuoso, y arreglado. Colocaronse, como antes en la Descripcion se dixo, ocho Pinturas en forma de Estatuas, imagenes de los ocho Monarcas, que precedieron la muerte de nuestro Philipo, y governaron el Reyno de Granada. Al pie de cada vna se leia vna de las siguientes Octavas respectivamente distribuidas, las que no necesitano de vltior explicacion, serà bastante describirlas por su orden en esta forma.

1.

I Sabèl, y Fernando, à quien Granada
Libre del yugo infiel, Cetro tyrano,
De glorias, y de honores aumentada
Debiò brillante su laurel vfano;
Oy al fiero dolor la vèn postrada,
Lamentando el fatal golpe inhumano,
Que arrebatò à Philipo, en quien vivia
El alma de su Augusta Monarquìa.

2.

Philipo, y Juana, que à Granada vieron
Con su imperio feliz crecer dichosa;
Y que sus tymbres tanto ennoblecieron,
Que fue del Orbe admiracion gloriosa;
Ya mudada la vèn; ya las que fueron
Dichas, se buelven pena lastimosa:
Pues en solo vn Philipo pierde oy tanto,
Que vè su gloria convertida en llanto.

Pues à vn Rey arrebatà el hado fiero
De tu nombre, y hazañas heredero.

7.
Carlos, à cuya gloria fue bastante
Ser Segundo, despues de aquel Primero
A quien España viò siempre triunfante,
Causando à Marte emulacion su azero;
Oy vè, que ni aun al Solio mas brillante
Exime el hado de su duro fuero:
Quando la Parca posfra con fieraça
Al digno successor de su grandeça.

8.

Luis, cuyos ombros, y cerviz valiente
Sustentaron la maquina brillante,
Que à su destreça confiò prudente,
Como à Alcides mejor, mejor Atlante;
El llanto vè, con que Granada sient e
La dura suerte de su Padre amante:
Y al vèr la causa de tan fiel quebranto,
Enternecido se commueve à llanto.

§.

POr mas que la ingrata Parca triunfe de la vida, la Ma-
gestad, y la Fortuna, no ofenderàn sus azeros la vir-
tud, siempre essenta de sus rigores. Ella vive permanente,
y dà vida mejor à sus amantes. Pudo dezir nuestro difunto

Monarca aquellas dignas voces: *Si à me reg-*
Actius in Te | *num Fortuna, atque opes eripere quivit; at vir-*
leph. | *tutem niquiuit.* Resplandecian todas en Phi-

lipo, y multiplicaban su esplendor en tantos,
como animaba su exemplo. Por esso las contemplò el dis-
curso, como principales dolientes, y colocadas dignamente
en quatro gallardas Estatuas adornadas con las vsuales in-
signias mostraban su no vulgar, si varonil, y heroyco senti-
miento

miento en las siguientes Octavas; que al pie de cada vna debidamente repartidas se leian.

1.

SOy la Prudencia, noble cynofura,
Que el rumbo racional atenta guia:
Los extremos evita mi cordura,
Donde el temor fracasa, ò la ofadia.
Mas oy extremos al dolor apura
(Triste fuerte!) la grave pena mia.
No puedo mas : pues ya fuera imprudencia
En tan duro pesar tener prudencia.

2.

YO la Justicia foy, virtud severa:
Crysol es mi balanza peregrino;
En ella con verdad no lifongera
Contrapuestos derechos examino.
Mas perdiendo à Philipo (ò fuerte fiera!)
Por publica sentencia ya defino,
Ser cierto mi pesar : que en tal tormento
No tiene apelacion el sentimiento.

3.

LA Fortaleza foy, virtud Sagrada,
Que dà firme constancia al alvedrio;
Ni fortuna feliz, ni fuerte ayrada
Rinden altivas el esfuerzo mio.
Mas en esta ocasion nunca pensada,
Fuerza es se rinda mi constante brio:
Que de Philipo en la funesta muerte,
La Fortaleza dexa de ser fuerte.

4.

SOy la Templanza, la que sabia ordena
La Republica leve sensitiva;
La que al animo dà quietud serena,
A sus excessos repriniendo activa.

Mas à tanto dolor, à tanta pena
 No tengo ley, que limites prescriba;
 Que à no hazer en su ley esta mudanza,
 Pareciera infensible la Templanza.

A Ssi el ornato Poetico del Tumulo. En cuyas bien li-
 madas inscripciones assegurò este amante Cabildo à
 su Patrono, y Dueño la vida: pues como dixo elegante-
 mente Tibullo:

Quem referent Musa, vivet, dum robera tellus,
 Dum Coelum Stellas, dum ferat annis aquas.

Ya viò la antigua Roma consagrada à Hercules, y las Mu-
 sas vnas mismas aras, venerando à este con el
 nombre de Musagetes, como à Tutelar,
 amante, y Companero de estas Diosas; y à es-
 tas como à ilustradoras de los hechos immor-
 tales de este Heroe. Gallardamente explicò
 la Historia, y la symbolizacion aquel Poe-
 ta.

Lil. Gyr.
 Synt. 10. in
 Hercule.

Batil. Leb. in
 embl. 46.

Templa hic cum Musis, prisca monumenta Quiritis,
 Musarum Alcides duxque, comesque tenet.
 Tam bene conveniunt; illæ huius numine tute;
 Clarus hic illarum vocis, & artis ope.

No de otra fuerte en este Regio Mausoleo (Templo, que
 el Amor, la Gratitude, y la Bizarria construyeron à la fama
 immortal de nuestro Heroe) venerarà nuestro respeto à
 Philipo, y à las Musas; à este como Numen tutelar de
 ellas; y à ellas, como ennoblecidas con tan grande empleo.
 Y si es verdadera aquella sentencia, que pasó à adagio
Carmen amat, quisquis carmine digna gerit, aviendo Philipo
 dado tanto assumpto à las Musas, creemos sin dificul-
 tad, que no le seràn ingratos estos afectuosos
 metricos obsequios.



